

todavía hoy, una deuda pendiente de colmar. Ello a pesar de la extraordinaria importancia que desempeñaron en el pasado de España, cuando la oferta de respuestas públicas era muy limitada a las terribles carencias sociales y educativas que evidenciaban las clases trabajadoras, los campesinos y las capas populares en general.

Las instituciones sociales públicas eran completamente insuficientes para atender la creciente demanda de acogida infantil, alimentación, asistencia social, puestos escolares, y otros servicios sanitarios y sociales, porque todavía no se había regulado y aplicado en España un sistema público sustitutivo y alternativo de la beneficencia tradicional cristiana, y el sistema escolar se orientaba hacia la formación de las élites dirigentes olvidando alfabetizar y escolarizar correctamente a la masa de niños del resto de la población.

En este contexto, ya desde el Antiguo Régimen, pero todavía en el siglo xx, y en la actualidad en muchos casos (siguen vigentes muchas fundaciones, a veces llamadas organizaciones no gubernamentales, ONG), la iniciativa particular trata de buscar soluciones a la inoperancia o la desidia de autoridades respecto a la atención social y la educación de los más desfavorecidos por la fortuna, niños, mujeres maltratadas, enfermos, drogadictos, discapacitados, inmigrantes y tantos casos de grupos sociales dejados a un lado por la marcha de la vida y su talento competitivo.

Desde esta perspectiva que acabamos de fijar como premisa debemos comprender la lectura de un interesante libro como el que presentamos, centrado en el estudio de una fundación de gran solera en la ciudad de Salamanca, y que responde al canon de las más prestigiosas de la época, y que aún hoy continúa desempeñando una más que destacable aportación a la educación y atención social de adolescentes y jóvenes.

El curso de la historia de esta Fundación Rodríguez Fabrés se inicia con la generosidad de un potentado económico, Vicente Rodríguez Fabrés, que se deja guiar por clérigos inteligentes, y que hace una lectura más que crítica y regeneracionista del presente de postración en que vivía la infancia del momento y los campesinos del entorno.

FUENTE RUIZ, Juan José de la (2014) *Una ciudad dentro de la ciudad de Salamanca. Los orígenes de la Fundación Vicente Rodríguez Fabrés*. Salamanca: Diputación de Salamanca, 418 pp.

El estudio histórico de las fundaciones sociales y pedagógicas es en buena medida,

De ahí que pronto (1914) vayan a nacer el Asilo de Niños y la Granja Escuela, ambas vertientes dentro de un proyecto educativo y asistencial. Estas actividades, y la magnitud de los locales y actividades de la Fundación Rodríguez Fabrés, hacen posible la gestación de un microcosmos envidiable en el seno mismo de la ciudad de Salamanca. De ahí el acertado título que el autor del libro atina a asignarle: *Una ciudad dentro de la ciudad de Salamanca*, sin pretender de ninguna manera buscar un artificioso juego de palabras.

Con sentido común histórico el autor habla de los orígenes de esta Fundación Rodríguez Fabrés, dejando constancia de forma indirecta de la necesidad de elaborar una historia completa de la institución hasta nuestros días, algo que me consta ya está en marcha. Por tanto, los 40 capítulos breves que conforman la obra, distribuida en tres partes y conclusiones, más seis lujosos anexos y abundante bibliografía, todo ello ornamentado y completado con una elocuente y original colección fotográfica y documental, permiten al lector una aproximación más que suficiente a la vida de la institución analizada en el devenir de sus primeros años, desde los asuntos familiares y testamentarias, origen de fortunas y de decisiones posteriores. Pero también se analizan las intervenciones de las administraciones públicas (Ayuntamiento, Diputación y Universidad) y de la Iglesia, así como la reflexión sobre métodos de enseñanza utilizados, instalaciones de animales y máquinas de producción agraria, atención alimenticia y sanitaria a huérfanos acogidos, talleres artesanales para el aprendizaje de diferentes oficios, sistemas de selección de razas y otros.

El manejo de los fondos de archivo de la Fundación Rodríguez Fabrés es excelente, así como de otros archivos locales y de las colecciones de prensa de la época, principalmente *El Adelanto*. Por todo ello hemos de felicitarnos como beneficiarios lectores de un trabajo laborioso, pero bien construido por el autor, historiador, zamorano e investigador apasionado por esta histórica y beneficiosa institución que durante más de un siglo viene ejerciendo una tarea de encomio en la ciudad y provincia de Salamanca.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ